

Investigación sociológica y conflicto armado en Colombia*

Sociological Research and Armed Conflict in Colombia

Pesquisa sociológica e conflito armado na Colômbia

Mary Luz Sandoval Robayo**

Universidad de Caldas, Colombia

Resumen

El presente artículo busca reflexionar sobre tres problemas fundamentales de la producción sociológica en el país: las limitaciones de las teorías clásicas y contemporáneas para explicar el proceso de degradación del conflicto armado interno colombiano, la incidencia del conflicto sobre la sociología nacional y algunos otros factores conexos, como la fragmentación de la investigación sociológica y el crecimiento exponencial de la producción bibliográfica sobre el conflicto, la violencia y el tema de la paz en Colombia.

Palabras clave: conflicto, investigación, sociología colombiana, violencia.

Artículo de reflexión.

Recibido: 11 de octubre del 2013.

Aprobado: 13 de enero del 2014.

* Artículo producto de la ponencia presentada en el XVII Congreso Mundial de Sociología celebrado en Góthemburgo, Suecia entre 11 y 17 de julio de 2010.

** Socióloga y magíster en sociología de la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá. Estudiante de Doctorado en Ciencia Política de la Universidad Torcuato Di Tella, Buenos Aires, Argentina. Docente investigadora de la Universidad de Caldas.

Correo electrónico: marysand617@yahoo.es

Abstract

The article carries out a reflection on three fundamental problems faced by sociological production in the country: the limitations of classical and contemporary theories to explain the process of deterioration of the Colombian internal armed conflict; the impact of the conflict on national sociology; and other related factors such as the fragmentation of sociological research and the exponential growth of publications regarding the conflict, violence, and the issue of peace in Colombia.

Keywords: conflict, research, Colombian sociology, violence.

Resumo

O presente artigo pretende refletir sobre três problemas fundamentais da produção sociológica no país: as limitações das teorias clássicas e contemporâneas para explicar o processo de degradação do conflito armado interno colombiano, a incidência do conflito sobre a sociologia nacional e alguns outros fatores conexos, como a fragmentação da pesquisa sociológica e o crescimento exponencial da produção bibliográfica sobre o conflito, a violência e o tema da paz na Colômbia.

Palavras-chave: conflito, pesquisa, sociologia colombiana, violência.

Introducción

Son diversos los problemas que suscita el examen de un estado del arte de la sociología en Colombia. Uno de esos problemas es la incidencia superlativa del conflicto armado interno sobre la investigación sociológica.

El estado del arte sobre el conflicto en Colombia desde el campo sociológico ha crecido exponencialmente al igual que el número de los investigadores de este fenómeno. Esto no tendría nada de significativo si no fuera porque es probable que la influencia de la sociología no haya sido equivalente a la incidencia del conflicto sobre ella.

También existe dispersión y una fragmentación ideológica soterrada en los estudios sobre el conflicto armado interno. Así como el campo político ha estado dividido, los académicos e intelectuales también, pero esa división no ha causado la imposibilidad de que aparezcan nuevas interpretaciones sobre el conflicto, todo lo contrario.

Es igualmente evidente que no hay comunicación entre los investigadores del nivel internacional con los del nacional ni de estos con los del nivel regional; los investigadores de los fenómenos regionales y locales están más cercanos a la realidad del conflicto, pero esa menor distancia a veces impide elevar al concepto su conocimiento de esa realidad. Esta incomunicación fragmenta la lectura del conflicto entre quienes trabajan desde lo empírico y quienes lo hacen desde lo teórico.

Las transformaciones del conflicto provocan una desactualización permanente de sus interpretaciones, las variables *tiempo* y *espacio* se superponen y juegan como variables omitidas en algunos de los análisis. Su profunda degradación y persistencia en el tiempo ha penetrado en todas las dimensiones de la vida pública y privada, desde las más altas esferas políticas hasta la vida del habitante de la calle. Ese proceso ha creado una interrelación cada vez mayor entre la violencia intrafamiliar, violencia de barrio y violencia política. Hasta las formas más subjetivas de penetración como la carencia de “futuridad” de las generaciones jóvenes, la depresión y ansiedad de las generaciones intermedias que no han podido ver aún un mejoramiento de sus condiciones de vida, la decepción y frustración de muchos frente a la total impunidad por carencia de mecanismos de castigo del crimen hacen parte del contexto de la vida cotidiana de la sociedad colombiana, y provocan que el colombiano la acepte con resignación inconsciente o, por el contrario, la rechace de plano para cambiar el decurso de su vida (emigración, por ejemplo).

Lo anterior y los matices que quedan por nombrar llevan a los investigadores a enfrentar problemas más específicos del campo de la sociología. He aquí uno de los retos epistemológicos para el conocimiento de esta realidad por parte de las ciencias sociales en un país como Colombia, no porque sea excepcional en el ámbito mundial sino porque lanzarnos a la aventura intelectual de la creación teórica parece aún una etapa muy exigente, muy lejana, y por tal razón constituye un reto que, sin embargo, no ha podido ser enfrentado por los investigadores con todas las

herramientas necesarias, en parte porque, en el caso de la sociología, esta aún no alcanza un estatus importante en nuestro país ni fuera de él, pero también en buena parte por los riesgos que entraña para los investigadores abordar este tipo de temas desde el compromiso académico con la verdad. Estos son solo algunos de los problemas con los que se enfrenta la sociología en un país que aún vive en medio del conflicto y del miedo.

El presente artículo se centrará en el problema de las limitaciones de la teoría, la determinación de la realidad histórica del conflicto en la investigación sociológica, la relación entre la dinámica de la sociología y las características más salientes del conflicto en cada periodo histórico y el estado del arte de la investigación sociológica relacionada con el conflicto hasta el 2010.

Las limitaciones de la teoría

Algunas de las preguntas que se hacen algunos estudiantes de las teorías clásicas y contemporáneas de la sociología y de la sociología del conflicto en particular son, ¿dónde encuentran explicación a las formas de manifestación violenta del conflicto en nuestro país?, ¿dónde están las categorías teóricas que explican y dan cuenta de actos como las masacres, el genocidio político, la desaparición forzada, el asesinato selectivo, el secuestro, el desplazamiento forzado, la utilización de la残酷 para producir la muerte, el abuso y la violación de las mujeres por parte de los actores en conflicto sobre las poblaciones inermes, el uso de minas antipersona, entre otros actos de barbarie?, ¿tienen estos actos explicaciones racionales o desde lo racional?

La pregunta fundamental es si existe alguna forma de categorización de estos delitos tipificados en el campo jurídico como de guerra y de lesa humanidad, los cuales, desde la sociología, no encuentran formas conceptuales ni de explicación si nos referimos a sus causas y no solo a su mera descripción. Ello implicaría el estudio directo de quienes los ejecutan o los mandan ejecutar, así como su categorización y no solo el estudio de quiénes los sufren, de las víctimas. Implica establecer formas de caracterización de sus autores y no solo de los actos. Quienes los ejecutan podrían ser llamados locos, psicópatas, degenerados mentales, asesinos o endilgárseles cualquier otra calificación. Sin embargo, quienes realizan tales actos no son locos, aunque el ejercicio constante de causar la muerte puede generar psicopatías causadas por procesos de ritualización y de lavado cerebral de quienes son reclutados para ello, especialmente si son personas jóvenes (en caso de ser los ejecutores directos). Muchos de los cabecillas de los grupos armados que fueron entrevistados, una vez se entregaron a la justicia colombiana, parecían personas comunes y corrientes. De lo que la sociología puede dar cuenta es del grado patológico que empieza a tener la violencia, en el sentido quasi estadístico dado por Durkheim, lo cual es necesario pero no suficiente.

La sociología constituye un campo a nivel mundial, según Pierre Bourdieu, y es un campo en construcción a nivel nacional, y como tal,

es un campo de luchas, lo cual no es una metáfora sobre cómo funciona la sociedad, sino la descripción de la dinámica literal de la sociedad (Bourdieu y Wacquant, 1995, p. 65). Cuando Pierre Bourdieu describe los objetos sociológicos como objetos de lucha, en nuestro país ello aplica, de forma literal, a asuntos como los Derechos Humanos, a los guarismos sobre secuestro, desaparición forzada, desplazamiento e interpretaciones sobre el conflicto, todos ellos son objetos de lucha permanente entre las instituciones del Estado y las instituciones no estatales y entre los propios investigadores del conflicto.

Como campo en construcción se enfrenta a retos importantes, como la superación de la lectura literal de las teorías y la creación, con base en ellas, de nuevos interrogantes y nuevas respuestas sobre la realidad circundante. Por ejemplo, una divisa que es necesario invertir para leer la situación colombiana es la relación homológica establecida por Bourdieu entre las *aspiraciones subjetivas* y las *condiciones objetivas*, relación que en el caso colombiano no explica nada. Sin embargo, cuando la invertimos nos damos cuenta de que es justamente al contrario, que las aspiraciones subjetivas están por encima o se salen de las fronteras impuestas por la realidad objetiva, lo cual nos brinda un amplio ámbito de explicación de asuntos como la corrupción, el robo, las mafias, las guerrillas, etc.

A pesar de lo anterior, ninguna flexibilización o inversión teórica parece ser suficiente para explicar fenómenos tan aterradores como las masacres, el asesinato selectivo, el uso del terror, la utilización ya no de la muerte sino de ciertas formas de asesinato como mecanismo de intimidación. Categorías que en apariencia se acercarían a la explicación de estos fenómenos, como la noción de *situación crítica* de Anthony Giddens, tampoco se adecúan suficientemente, puesto que Colombia no podría ser designada como un régimen totalitario (Giddens, 2003, p. 95). El concepto de anomia de Durkheim (Durkheim, 2001, pp. 91-124) y de comportamiento desviado del funcionalismo (Merton, 1980, pp. 209-274) brindan, igual que las demás teorías, herramientas para hacernos preguntas, pero no nos dan las respuestas que necesitamos.

Existe una brecha entre los problemas contemporáneos prácticos relativos a la sociología colombiana y la condición del conocimiento sociológico acumulado en un ambiente social y político violento. Estos conceptos sociológicos han sido sobrepasados por el fenómeno de la violencia crónica que acompaña el conflicto y que implica el uso de la violencia extrema, incluido el terror. Al mismo tiempo, se hace necesario el recurso del uso de maneras creativas de la teoría sociológica con el fin de alcanzar un rango más amplio de interpretación del conflicto.

Pero además la multidimensionalidad y la diversidad de estas patologías no encuentran una explicación solo desde la sociología, ni siquiera desde las ciencias sociales en su conjunto. La violencia extrema no es un asunto social, psicológico o antropológico, económico o jurídico, puesto que no solo involucra un comportamiento social, cultural, valorativo o incluso moral.

Desde la sociología sigue siendo necesario analizar teóricamente y conceptualizar esa delicada y lábil frontera entre lo que es comúnmente llamado “normal” y “patológico”, sociológicamente hablando, en los casos de los conflictos violentos, lo que nos recuerda la lectura de *Las reglas del método sociológico* de Emile Durkheim y su concepto de *anomia*, igual que las transformaciones de ese concepto a la luz del estructural-funcionalismo de Talcott Parsons y de la noción de comportamiento desviado de Robert K. Merton (formas de adaptación social), teorías cuyo alcance sigue siendo limitado para explicar el uso de la violencia extrema e indiscriminada puesta en práctica por los actores armados en Colombia, en Kosovo o en Ruanda.

Entonces la vida social se convierte en un contrasentido que no puede ser leído desde teorías que han sido generadas en sociedades que se encontraban en un nivel distinto de normalidad política y social, y no porque estas teorías no sean aplicables en otros contextos, sino porque requieren ser distorsionadas, estiradas, vueltas al revés (como lo hizo Marx con la filosofía hegeliana), para encontrar posibilidades de comprensión y explicación de una realidad que también está invertida. Es decir, hay que considerar estas nociones no desde la paz y la normalidad, sino desde la guerra constante y la anormalidad social.

La falta de correspondencia entre las *condiciones objetivas* y las *aspiraciones subjetivas* explicaría el surgimiento de las mafias, del delito de cuello blanco, la sobrevivencia del Estado patrimonialista, de las guerrillas, de la subsistencia de ejércitos paramilitares que ejercen la violencia física y simbólica e imponen el terror en gran parte de las zonas donde hay ausencia de Estado. En el mismo sentido, la aplicación de las teorías del Estado lleva justamente a encontrar debilidad y ausencia de este, así como la imposibilidad de la generación de ciudadanía o el uso efectivo de derechos, por lo que recurrimos a la noción weberiana de Estado para ver cómo esta no se cumple en el contexto colombiano, por cuanto el Estado allí se convierte en otro agente de violencia.

Más allá de clamar por una propuesta teórica para explicar esta condición que no solo se da en Colombia sino también en otros países, este reto epistemológico debe pasar por un proceso de independencia intelectual, lo que no significa dejar a un lado las teorías europeas y norteamericanas producidas por el considerado centro de la producción académica, sino pensar esta parte del mundo más allá de ellas y repensar las propias teorías como categorías que pueden ser resignificadas.

Los problemas de la incidencia del conflicto sobre la investigación

La mixtura entre violencia social, política, económica y cultural, que se expresa en formas simbólicas y físicas, justifica nuevas preguntas no solo sobre el alcance de la investigación sociológica para explicar estos problemas. En tal sentido es necesario pensar acerca de cómo el conflicto mismo ha afectado el desarrollo de la sociología en el país y aún lo

hace. Esto coloca las cosas en un orden inverso y a la vez complementa la relación entre la realidad y el nivel de la investigación alcanzado por las ciencias sociales en Colombia, especialmente por parte de la sociología (Sandoval, 2010). El conflicto afectó el origen y características de la escuela sociológica, las experiencias profesionales de los sociólogos formados allí, la enseñanza de la sociología, el nivel de protagonismo nacional de los sociólogos, entre otras consecuencias no buscadas.

La globalización y las transformaciones internacionales desde el fin de la guerra fría, la eliminación del socialismo real y la imposición del modelo neoliberal son condiciones estructurales del nuevo orden que han transformado los procesos internos de los conflictos mediante la política antiterrorista, la legitimación de la tortura, la proscripción del asilo político y la legitimación de las intervenciones armadas. La transformación del conflicto interno influido por los factores mencionados generó otros campos de análisis a nivel global, internacional, regional, nacional, departamental y local.

Pese a la multiplicación de la producción académica sobre el conflicto y la violencia persiste una brecha entre el problema práctico y el estado de la cuestión, esto es, el conocimiento necesario para superarlo. Los investigadores son claros para explicar las causas y el deterioro del conflicto pero no para responder por qué este se ha extendido por cinco décadas y aún continúa (Camacho, 1991; Camacho y Segura, 1999, 1991;), o cómo las causas de cada periodo histórico son distintas y se retroalimentan a manera de una asociación de diversas formas de violencia interconectadas (Kurtenbach, 2005), o, más recientemente, cómo se enfrentará un posible periodo posconflicto.

De los 80 a los 90, entrada de nuevos actores al conflicto

La investigación sobre el conflicto en esta década se corresponde con la aparición de nuevos actores causantes de su degradación: el narcotráfico y la creación de autodefensas y paramilitares. Este es un periodo de crecimiento de la violencia urbana, de expansión de los escuadrones de la muerte y del sicariato.

En esta década el “parroquialismo” y la reificación de los sistemas teóricos continúan determinando la sociología colombiana (Cubides, 1991, p. 357). Pero inicia una apertura de la ortodoxia hacia la convergencia teórica para explicar la realidad del país. Emergen los movimientos sociales, llega la crisis de los grandes paradigmas, que en Colombia genera la apertura de nuevos temas, como la vida cotidiana, la familia, la escuela, la etnicidad, las subjetividades, las identidades, etc.; se abre así nuevamente el espacio al individuo (Camacho, 1999, p. 8).

La investigación sociológica deja de preguntarse por las causas para cuestionarse acerca de cómo es posible la persistencia de la estructura social. En 1982 se llevó a cabo el IV Congreso Nacional de Sociología en la ciudad de Cali, en el que las ponencias no se refirieron a los problemas de la violencia o del conflicto. La hipótesis era que se veía a la sociedad con

un nivel de conflicto tolerable que evolucionaba hacia una etapa normal, el estudio de la violencia desapareció de la agenda de los sociólogos y pasó a ser de los historiadores (Cubides, 1991, pp. 352-353)¹.

En 1987 la Comisión de Estudios sobre la violencia, publica el libro *Colombia, violencia y democracia*, coordinado por Gonzalo Sánchez, con la participación de cuatro sociólogos. El trabajo de la Comisión fue el resultado de una solicitud del gobierno de Virgilio Barco, una coyuntura distinta de la de inicios de los sesenta, cuando se publicó *La violencia en Colombia* de Fals Borda et ál. (1986). Hubo un reconocimiento de la existencia de un problema estructural por parte de la élite política y de la existencia de un problema complejo por parte de los académicos, pero, como es conocido, ninguna de sus recomendaciones fue puesta en práctica.

En 1986 se celebró el II Simposio Nacional sobre Violencia en Colombia en Chiquinquirá, Boyacá. En 1987 se lleva a cabo el VI Congreso Nacional de Sociología. La investigación empieza a diversificarse, se crean centros e institutos de investigación anexos a las facultades. Los centros de investigación privados se consolidan a manera de empresas conformadas por especialistas (Cubides, 1991, p. 354). En este contexto, la investigación sobre la violencia es aún fragmentaria y poco sistemática, entre los más importantes trabajos está *Orden y violencia en Colombia* de Daniel Pecaut, que aparece en 1987. Los estudios regionales apenas empiezan: *Colonización, coca y guerrilla* de los sociólogos Jaime Jaramillo, Fernando Cubides y Leonidas Mora (1986); *Selva adentro* (1987), *Siguiendo en corte* (1989), *Colonización de la selva La Macarena: yo le digo una de las cosas* (1989), *Los años del tropel* (1985) del sociólogo Alfredo Molano, quien incursiona en el estudio del conflicto desde las regiones y sus protagonistas directos.

En 1989 se celebra el VII Congreso de Sociología en la ciudad de Barranquilla, dedicado a los temas de violencia, cultura y cambio social. La sociología vuelve nuevamente por la fuerza de las circunstancias a incluir este tema en su agenda. Entre 1980 y 1991 se celebraron ocho congresos de sociología nacionales, en la Universidad del Valle se realizaron cinco coloquios entre 1981 y 1991, y se llevaron a cabo varios congresos sobre Investigación-Acción en Cartagena entre 1977 y 1997. Nacieron institutos privados de consultoría e investigación y proliferaron las publicaciones, pero también se cerraron varios departamentos de sociología (Camacho, 1999, pp. 23-35).

Estos trabajos fueron un hito en el proceso de conocimiento acumulado sobre el conflicto. Hace 51 años se publicó *La violencia en Colombia*, libro que apareció a escasos tres años de haberse creado el Departamento de Sociología de la Universidad Nacional de Colombia en Bogotá, la primera escuela de sociología en América Latina. Como dijo su famoso prologuista, Orlando Fals Borda, esta escuela optó por el camino más

1. Lo cual parece contradecir los datos de producción bibliográfica de la tabla 1.

espinoso: la modificación de los conceptos y técnicas provenientes de países más desarrollados, el encaramiento de los problemas del país, aun en contra de los intereses creados (Fals Borda et ál., 1986). Veintiséis años han pasado desde la publicación de *Colombia, violencia y democracia*, la transformación del conflicto hacia una confrontación más degradada ha sobrepasado en varios sentidos la interpretación que se hizo en ese entonces de la realidad colombiana.

De los 90 al 2000, degradación del conflicto

En esta década se expanden las actividades de los escuadrones de la muerte creados en Antioquia. Al finalizar la década del noventa se abre una nueva escuela de sociología en la Universidad del Rosario. Inician los estudios regionales con mayor fuerza, la diáspora de sociólogos egresados de la Universidad Nacional de Colombia crea nuevas escuelas y centros de investigación fuera de la capital, se investiga sobre lo local y lo regional con mayor asiduidad. Las temáticas se centran en las expresiones de la violencia en las regiones, las dinámicas de los conflictos, las migraciones, las relaciones interétnicas, los procesos urbanos y políticos locales. En este periodo se abandona la rigidez teórica para darle prioridad a la investigación empírica y las distintas formas de violencia siguen siendo una de las principales temáticas que investiga la sociología (Camacho, 1999, p. 9).

Por estos años la organización profesional vuelve a entrar en crisis por inactividad, ya no se celebran congresos ni coloquios, la Asociación de Sociólogos es casi inexistente y hay pocas perspectivas de posicionamiento de la sociología en el país, el “parroquialismo” continua y la sociología colombiana como profesión aún no es comparable a la de sus vecinos latinoamericanos (Camacho, 1999, p. 9). En esta coyuntura, los institutos como el Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales (Iepri) y el Centro de Estudios Sociales (CES), ambos de la Universidad Nacional de Colombia, Sede Bogotá, marcan la pauta, seguidos por el Instituto de Estudios Políticos de la Universidad de Antioquia, el Centro de Investigación y Documentación Socioeconómica de la Universidad del Valle, las dos últimas universidades aportaron en buena medida al desarrollo del estudio de las dinámicas de los conflictos regionales.

De la incidencia del trabajo *Colombia, violencia y democracia* surge la corriente de los llamados “violentólogos”, quienes contribuyeron a clarificar que la violencia no es solo la expresión de la lucha entre el Estado y las guerrillas, sino que coexisten diversas formas de violencia cuyas dinámicas se entrelazan (Camacho, 1999, p. 10).

Del 2000 al 2010, del fracaso de la paz a la negación del conflicto

A estas alturas es innegable que la violencia, como manifestación del conflicto en Colombia, tiene lazos con el pasado y con las particularidades que esta tiene en el presente respecto de otras épocas y lugares,

además se ha convertido en un fenómeno permanente de la sociedad colombiana. Una de las leyes transhistóricas conexas al conflicto es la lucha por la tierra, antes bajo la idea del mantenimiento de un orden social tradicional y ahora porque en ella se encuentran los recursos que siguen siendo máspreciados por su valor pecuniario. Otra es la indiferenciación desde la primera oleada de violencia entre crimen común y crimen político, la degradación del conflicto tiene que ver con la preeminencia del crimen común sobre las motivaciones políticas.

En términos de la propia transformación de la investigación en Colombia, se inició una crítica poco sistemática pero efectiva al concepto de violencia. La introducción de los Derechos Humanos y del Derecho Internacional Humanitario en el país creó la necesidad de trabajar bajo el concepto de conflicto. No obstante, aún hoy existen investigadores de la vieja guardia que persisten en el tratamiento investigativo de la violencia. Continuaron las masacres, la desaparición forzada, el desplazamiento forzado no ha dejado de aumentar, se descubren miles de fosas comunes, se visibiliza la violación de mujeres como arma de guerra y la impunidad continuó bajo el régimen de la Ley de Justicia y Paz.

A pesar de la gran cantidad de trabajos realizados sobre la violencia, el conflicto, el terrorismo, la paz e incluso sobre posconflicto, los investigadores están de acuerdo en afirmar que todavía se requieren trabajos más precisos sobre las dinámicas regionales. Algunos ejemplos de ello ya están empezando a surgir en Nariño, Boyacá, Urabá y otros departamentos. Es igualmente vista como una necesidad la realización de trabajos comparativos con otros países, con el fin de superar totalmente la idea de la excepcionalidad del caso colombiano. De igual forma, la pregunta que sigue es cómo lograr una nueva síntesis de todos estos trabajos que se encuentran dispersos no solo en términos de su temática, sino también por la carencia de intercambio entre los investigadores del centro del país y los de la periferia.

La investigación sobre la violencia, el conflicto y el terror en Colombia se ha diversificado; han surgido nuevas dimensiones del conflicto, algunas aún por estudiarse, es un proceso acumulativo. Aunque la realidad colombiana no sea enteramente excepcional, ha obligado a los investigadores colombianos a pensarla de manera original y a deconstruir enfoques teóricos provenientes de fuera, a hacer lecturas menos ortodoxas (Cubides, 2003, p. 298).

El estado de la sociología en la actualidad, fases y datos

La investigación sobre el conflicto, iniciada por la sociología con Germán Guzmán, Orlando Fals Borda y Camilo Torres, fue continuada por historiadores, politólogos y varios otros científicos de las ciencias sociales.

Las generaciones que vivieron la época de la violencia interpartidista se han superpuesto a las actuales, que han sido testigos del descubrimiento de miles de fosas comunes en todo el territorio dejadas por el

paramilitarismo, surgido desde los ochenta con la excusa de combatir a la guerrilla. Todas ellas han nacido y crecido con la violencia y en medio de ella. Este ambiente político creado por la lucha entre posturas extremas generó espíritus autoritarios que se han incrustado en el poder y que no han permitido un mayor desarrollo de la investigación social, ya sea recortando recursos, reprimiendo posiciones críticas o convirtiéndose en un obstáculo para el acceso a temas, lugares y personas que resultan prohibidos para los investigadores. Los atisbos de resolución del conflicto actualmente empiezan a revelar pistas acerca de su perpetuación.

Leopoldo Múnera ve este proceso investigativo dividido en tres fases: la primera fue el análisis de la violencia realizado por Germán Guzmán, Orlando Fals Borda y Eduardo Umaña Luna, quienes vieron el conflicto como una prolongación de La Violencia, a partir de este estudio se constituye la sociología de la violencia (1960-1970). Una segunda etapa donde predominó el análisis de las organizaciones guerrilleras (1970-1980). En la tercera etapa, que va desde la década de 1980, inició el estudio de los efectos del conflicto armado sobre la sociedad: Derechos Humanos, Derecho Internacional Humanitario, memoria, víctimas, responsabilidad, Corte Penal Internacional, justicia y paz. Específicamente en la década de los ochenta se trabajó en temas para la superación del conflicto como en el caso de Jesús Bejarano, quien prioriza la agenda para la paz y la investigación sobre posconflicto. Actualmente la investigación está más orientada hacia los temas de la paz (Entrevista a Leopoldo Múnera, 12 de mayo 2010)².

Un ejemplo de la primera etapa de producción bibliográfica es la citada por James H. Henderson que reproducimos en la siguiente tabla:

Según Henderson, entre 1970 y 1979 investigadores de todas las ciencias sociales se dedicaron a estudiar la violencia en Colombia, lo que tuvo como resultado una acumulación respetable de producción académica. Sin embargo, este fenómeno parecía ser inaprensible bajo los paradigmas existentes, de modo que la investigación se enfrentó con un cada vez mayor grado de complejidad, así como con su capacidad de transformación y de reproducción (Henderson, 1984). Factores señalados por Henderson como característicos de la violencia de los cincuenta continúan en los noventa y en los años posteriores al 2000: la lucha contra las guerrillas tildadas de comunistas, la violencia por motivos económicos, asesinatos por contrato, genocidios realizados por grupos de psicópatas. La lucha contra las guerrillas continúa igual que la acusación de comunismo, el paramilitarismo, el sicariato y las masacres; todos estos crímenes son persistentes en el contexto nacional desde entonces. Henderson caracteriza la violencia en este país como un fenómeno con especificidades regionales, de ahí que haya la necesidad de generar investigaciones más localizadas.

2. Entrevista realizada para la ponencia *Colombian sociology in a context of violence, conflict and terror*, presentada en el Congreso Mundial de Sociología en Göthemburgo, Suecia, en el año 2010.

Tabla 1. Producción sobre violencia y conflicto en Colombia por autores, títulos, temáticas, tesis y año de producción (1952-1983)

Autor (s)	Título	Tesis	Año
1. Germán Arciniegas	<i>Colombia, or How to Destroy a Democracy. En The State of Latin America</i>		1952
2. Carlos Lleras Restrepo	<i>De la república a la dictadura</i>		1955
3. Rafael Azula Barrera	<i>De la revolución al orden nuevo</i>	Revolución social frustrada	1956
4. Antonio García	<i>Gaitán y el problema de la revolución colombiana</i>		1955
5. Luis López de Mesa	<i>Un historial de la violencia</i>	La violencia fue producto de lealtades partidistas y mecanismos fallidos de gobierno nacional (teoría del ataque cardíaco)	1955
6. José María Nieto Rojas	<i>La batalla contra el comunismo en Colombia</i>	La violencia fue un complot comunista	1956
7. Everett Hagen	<i>La necesidad de la agresión en Colombia. En El cambio social</i>	La violencia social y política es un comportamiento aprendido tras siglos de violencia doméstica	1957
8. Luis López de Mesa	<i>Un historial de la violencia</i>	La violencia tiene causas físicas y químicas, por ejemplo la falta de proteínas en la alimentación	1962

Autor (s)	Título	Tesis	Año
9. Roberto Urdaneta Arbeláez	<i>Colombia: El materialismo contra la dignidad del hombre</i>	La violencia fue un complot comunista	1960
10. Germán Guzmán Campos, Orlando Fals Borda, Eduardo Urdaneta Luna	<i>La violencia en Colombia</i>	Análisis de la violencia de los años cuarenta y cincuenta. La violencia es analizada como un fenómeno generalizado que afectó gran parte del país, dejó más de 200.000 muertos y tuvo incidencia sobre lo político, lo económico y lo cultural	1962
11. Miguel Ángel González	<i>La violencia en Colombia, análisis de un libro</i>	Critica el sesgo del libro, plantea que es necesario hacer un trabajo más imparcial	1965
12. Robert C. Williamson	<i>A Theory on Political Violence: The Case of Rural Colombia</i>	La violencia tuvo como causa la alienación y frustraciones sociales, políticas y económicas	1965
13. Richard Weinert	<i>Political Modernization</i>	La violencia obedeció a la reacción excesiva del Partido Conservador con respecto a los procesos de modernización	1966
14. Richard S. Weinert	<i>Violence in Pre-Modern Societies: Rural Colombia</i>	Hay poca relación entre privación económica y violencia en Colombia	1966
15. Bernardo Gaitán Malhecha	<i>Misión histórica del Frente Nacional de la violencia a la democracia</i>	Frustraciones reprimidas por largo tiempo por los campesinos. La violencia fue una revolución de masas que, a falta de organización y liderazgo, se convirtió en una anárquica guerra civil	1967
16. Eric Hobsbawm	<i>Rebeldes primitivos. Estudio de las formas arcaicas de los movimientos sociales en los siglos XIX y XX. Revista Desarrollo Económico, 9 (36), pp. 587-597</i>		

Autor (s)	Título	Tesis	Año
17. Robert H. Dix	<i>Colombia: The Political Dimensions on Change</i>	La violencia se debió a la crisis de la modernización más las estructuras de odios heredados	1967
18. José Francisco Socarrás	<i>La violencia y la vida colombiana</i> . En F. Posada (1967)		1967
19. Francisco Posada	<i>La violencia y la vida colombiana</i>		1967
20. James Payne	<i>Patterns of Conflict in Colombia</i>	La violencia se desató por una lucha venal, por estatus y beneficios, por incentivos que desencadenaron una lucha incontrolable	1968
21. Joseph William Monahan	<i>Social Structure and Anomy in Colombia</i>	Bajos niveles de alienación en personas que sufrián la violencia	1969
22. John Pollock	<i>Evaluating Regime Performance in a Crisis: Violence, Political Demands and Elite Accountability in Colombia</i>	La violencia se generó porque las élites no quisieron detenerla, operaron por el partidismo que se convirtió en una confrontación de masas	1969
23. Camilo Torres Restrepo	<i>La violencia y el cambio sociocultural en la Colombia rural</i>	La violencia fue producto del sectarismo bipartidista y de las élites gobernantes para mantener su poder y someter a las clases dominadas	1970
24. L. A. Costa Pinto	<i>Voto y cambio social: el caso colombiano en el contexto latinoamericano</i>	Los partidos liberales y conservadores en realidad eran un solo partido. Los partidos no tienen grandes diferencias como para no unirse cuando ven sus intereses en riesgo	1971
25. Frank Safford	Bases of Political Alignment in Early Republican Spanish America. En R. Graham y P. H. Smith. <i>New approaches to Latin American History</i>		1974

Autor (s)	Título	Tesis	Año
26. Ronald Lee Hart	<i>The Colombian Action Communal Program: A Political Evaluation</i>	La violencia en Colombia no tuvo características revolucionarias	1974
27. Pierre Gilhodes	<i>La question agraire en Colombie 1958-1971</i>	La violencia tenía el objeto de realizar cambios sociales. La violencia fue una revolución frustrada	1974
28. Stephen W. Schmidt	<i>La Violencia Revisited: The Clientelist Basis of Political Violence in Colombia</i>	La debilidad del gobierno centralista obligó a las élites a construir redes de subditos leales para defender sus intereses. Estas redes politizaron al país. En la coyuntura de 1949, con la crisis del gobierno, estalló la violencia interpartidista	1974
29. Paul Herbert Oquist	<i>Violencia conflictiva y política en Colombia</i>	El Estado perdió su eficacia durante La Violencia, hubo un colapso de este causado por la contienda entre liberales y conservadores	1978
30. Alexander E. Wilde	<i>Conversations Among Gentlemen: Oligarchical Democracy in Colombia. En J.J. Linz y A. Stepan. The Breakdown of Democratic Regimes</i>	La violencia se volvió un problema insoluble que desintegró las normas constitucionales. Las élites no tuvieron la capacidad para evitar la destrucción del sistema	1978
31. Russel W. Ramsey	<i>Guerrilleros y soldados</i>		1981
32. Sánchez y Meertens	<i>Bandoleros, gamones y campesinos</i>		1983

Fuente: elaborado por la autora con base en Henderson (1984). Se han tomado todas las fuentes de nombres y el análisis de las hipótesis de este autor. Sin fecha aparecen Robert Dix y Luis Duque Gómez (*Los escenarios de violencia se dan en las zonas de colonización*).

Para tener una idea más clara del desarrollo de la investigación sobre este y temas conexos en Colombia, se presenta la siguiente tabla que hace parte de la ponencia *Colombian Sociology in a Context of Violence, Conflict and Terror*, presentada en el XVII Congreso Mundial de Sociología del año 2010 en Göteborg, Suecia, que muestra la progresión cuantitativa de la producción sobre las temáticas de violencia, conflicto armado, terrorismo y paz en Colombia. Esta tabla resulta de una selección de la base de datos de la Biblioteca Luis Ángel Arango, constituida por 2.500.000 volúmenes (hasta el 2010) donde se incluyen solo libros publicados entre 1950 y 2010.

Tabla 2. Producción investigativa en español por décadas sobre violencia, conflicto, terrorismo, terror y paz en Colombia entre 1950-2010

Tema	1950-1959	1960-1969	1970 - 1979	1980-1989	1990 - 1999	2000 - 2010
Violencia	18	39	56	161	704	1140
Conflicto	2	18	48	53	358	925
Terrorismo	1	0	1	20	25	85
Terror	2	1	3	3	3	13
Paz	9	10	15	163	765	600
Total	32	68	123	400	1855	2.763

Fuente: base de datos de la Biblioteca Luis Ángel Arango en Bogotá.⁴

Los datos muestran que existe un sostenido crecimiento exponencial de la investigación sobre todos estos temas, así como la concentración en la temática de la violencia en todas las décadas, la multiplicación casi por cuatro de la producción al final de los años setenta hasta los ochenta, la triplicación de esa producción para los 90 y luego la casi duplicación de esa última cifra para la década entre el 2000 y el 2010. La investigación sobre la perspectiva de la violencia es mayoritaria (1.140) y es seguida por la de conflicto (925), en tercer lugar están los estudios sobre la paz (600) y por último los de terrorismo y terror (85 y 13 respectivamente).

Estos datos recogen la producción concentrada en esta biblioteca, que es la más importante en cantidad del país, pero la producción incluye no solo la de sociólogos sino también la proveniente de las demás ciencias

4. Esta base consta de 2.500.000 volúmenes hasta 2010 e incluye casi todos los libros publicados en Colombia entre el siglo XIX, XX y parte del XXI. Las colecciones se incrementan a una razón de 120.000 libros por año. Enfatiza adquisiciones predominantemente científicas y humanísticas (consultado en junio y julio del 2010 en: <http://www.lablaa.org/historia/index.html>).

sociales. Estos temas, por supuesto, se subdividen en otros, de acuerdo con las inclinaciones de los investigadores y los asuntos considerados más estratégicos (Nasi y Rettberg, 2005).

Es claro para los conocedores que existe una correlación fuerte y positiva que se puede apreciar cualitativamente entre los momentos históricos y analíticos. Para dar un ejemplo de esto, se puede indicar que los estudios sobre terrorismo se triplicaron entre el final de 1990 y la década que va del 2000 al 2010, justamente el periodo que comprende el final de la guerra fría y el comienzo de la política antiterrorista a nivel mundial; los estudios sobre el tema de la paz se multiplicaron por 4.6 entre las décadas de 1980 y 1990, este último periodo coincide perfectamente con el gobierno de Andrés Pastrana, cuando hubo acercamientos con las FARC, y empezó a disminuir hacia el 2000, precisamente cuando cambia la estrategia gubernamental.

Es útil conocer que la investigación sobre conflicto armado se ha concentrado en Colombia en las ciudades de Bogotá y Medellín: en primer lugar, en la Universidad Nacional de Colombia y en la Universidad de Los Andes y, en segundo lugar, en la Universidad de Antioquia. Esto, empero, no significa que no se ha hecho investigación sobre estos temas probablemente en la mayoría de las demás universidades de provincia. Dentro de la Universidad Nacional de Colombia se destacan: el Departamento de Sociología, Derecho y Ciencias Políticas y el Instituto de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales (Iepri); fuera de los centros educativos se distinguen en el desarrollo de investigaciones sobre el conflicto el Centro de Investigación y Educación Popular (Cinep), la Corporación Observatorio para la Paz, la Vicepresidencia de la República, a través del Observatorio sobre Derechos Humanos, la Comisión Andina de Juristas, la Oficina sobre Derechos Humanos y Desplazamiento (Codhes), la Fundación Nueva Arco Iris, el Instituto Latinoamericano de Servicios Legales Alternativos (ILSA), las ONG Defensa y Democracia e Ideas para la Paz, entre otras instituciones. Es igualmente importante destacar la investigación de los departamentos de Ciencia Política y Antropología de la Universidad de Los Andes, la Facultad de Derecho de la Universidad Externado de Colombia, entre otras, así como de los diversos grupos de investigación y semilleros de todas las universidades del país que adelantan investigaciones regionales y locales, cuyos resultados de investigación están invisibilizados.

El caso de la Universidad de Los Andes es útil como ejemplo de sistematización de su trabajo sobre conflicto, específicamente el Departamento de Ciencia Política, el cual ha generado varias iniciativas alrededor de los temas de conflicto armado, seguridad y construcción de negociaciones de paz. En el 2002 este departamento creó la Especialización en Teoría y Experiencias en Resolución de Conflictos Armados, nombre que pasó a ser luego Especialización en Conflictos Armados y Paz.

Tabla 3. Número de publicaciones (libros, artículos y capítulos) del Departamento de Ciencia Política de la Universidad de Los Andes en cinco temas, 2000-2009

Tema/año	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	Total
Estado	3	5	5	12	5	4	8	8	1	1	53
Relaciones internacionales y política exterior	1	2	5	9	2	2	6	5	3	10	45
Conflictos armados y construcción de paz	2	5	4	33	4	7	21	5	5	8	94
Partidos políticos	4	8	6	21	3	8	11	6	6	16	89
Otros	1	-	-	2	1	3	1	-	5	5	18
Total	11	20	20	77	17	24	47	25	20	40	299

Fuente: Rettberg (2010, p. 20).

Por temas, es claro que la mayor producción la tiene el ítem conflicto y paz. Rettberg señala que fue a partir del año 2000 cuando se empezaron a formar grupos relacionados con el conflicto armado y la paz; en el 2003, con el apoyo de la Fundación Ideas para la Paz, la Rectoría de esa universidad, junto con la Facultad de Ciencias Sociales y el Departamento de Ciencia Política, creó el *Programa de Investigación sobre Construcción de Paz* (Compaz) (Rettberg, 2010, p. 20). El número de investigadores sobre estos temas creció y aumentaron también, según Rettberg, las investigaciones financiadas, las publicaciones, los cursos y el número de tesis de pregrado y posgrado sobre esos temas en esta universidad.

Otra forma de medir o al menos captar la progresión de la producción investigativa sobre conflicto y temas anexos es mediante las bases de datos Jstor y Science Direct, igual que a través del buscador google. La tabla que se cita a continuación muestra algunos datos interesantes.

Tanto Jstor como Science Direct incluyen bibliografía predominantemente en inglés de investigadores extranjeros y, de manera muy minoritaria, de investigadores nacionales. La producción en inglés parece no cruzarse con la que existe en español, en cambio lo que se encuentra en la red incluye probablemente gran parte de lo existente en español y en inglés bajo la forma de artículos, libros, documentos, páginas web, videos, películas, noticias, esto es, toda clase de información y documentación, y, obviamente, debe incluir buena parte de las referencias de libros, artículos y capítulos citados en las anteriores tablas. Aunque la totalización de estos datos no tenga mucho sentido, lo que sí es interesante es que la información sobre conflicto en Colombia y sobre los temas anexos

Tabla 4. Producción investigativa en inglés por los temas: violence, conflict, terrorism, terror and peace in Colombia (*papers en journals internacionales*)

Buscador	colombian conflict	colombian violence	colombian terrorism	colombian peace
Science Direct*	1.838	604	161	376
Jstor*	5.178	3.685	866	3.744
Buscador en Internet Google***	4.680.000	32.900.000	13,600.000	71.500.000
Total	4.686.816	32.904.289	13.601.027	71.504.120

Fuente: Jstor, google, Science Direct consultados en julio 2013.

*Búsqueda simple en Journals

**Búsqueda simple de journals (Los papers son de varios años atrás hasta el presente)

***Búsqueda simple.

seleccionados ha crecido exponencialmente, pero además su crecimiento tiene que ver con el progreso de las tecnologías de la información. Esto tiene ventajas pero también desventajas para los investigadores. La red brinda miles de referencias de producción importante, pero también sobre estudios que no pasan de ser opinión y que no constituyen producción científica. Esto significa que la búsqueda y selección de material para la investigación se hace cada vez más dispendiosa y exigente, en términos de tiempo y de criterios de selección. Los investigadores se han especializado porque también se ha incrementado la cantidad de aristas o dimensiones analíticas del conflicto.

Conclusiones

- Es evidente la insuficiencia de los conceptos de la sociología clásica y las limitaciones de la sociología contemporánea para dar cuenta del proceso de degradación del conflicto armado colombiano y sus diferentes dimensiones, así como para explicar el fenómeno de la violencia crónica. Tanto el carácter del conflicto armado interno como sus consecuencias no encuentran conceptos lo suficientemente flexibles y apropiados dentro de la sociología clásica ni de la contemporánea para explicar su causalidad. Pese a los enormes progresos hechos por la sociología nacional y por otras ciencias, el conflicto colombiano parece aún inaprensible, lo que hace necesario invertir, estirar creativamente los paradigmas existentes, lo que se convierte en un reto epistemológico para la sociología nacional. Cuando parece tenerse una explicación satisfactoria sobre un fenómeno este cambia o toma tintes distintos en los ámbitos regionales y locales.

- Existe una gran fragmentación de la producción sociológica en Colombia, que está dividida entre quienes teorizan desde el centro y quienes

hacen trabajo de campo en las regiones y están mucho más cerca de la realidad cotidiana del conflicto. La investigación que se hace en las regiones no se relaciona con la que se hace en el centro del país y es menos conocida o visibilizada.

-El propio conflicto ha determinado la agenda investigativa de sociólogos y de otras disciplinas, pero a la vez ha impedido hacer investigación en algunos temas, en algunas zonas o sobre algunos actores, además ha fragmentado las posturas de los investigadores. No obstante, la producción investigativa en general se ha enriquecido enormemente.

-El estado del arte de la sociología está íntimamente relacionado con el estado del arte de la investigación sobre el conflicto armado. Los problemas de la sociología colombiana se derivan de los problemas sobre la interpretación de asuntos relacionados con el conflicto y la violencia. El cordón umbilical que unió a la sociología desde sus primeros años de fundación con el problema del conflicto armado no se ha roto y probablemente no se romperá en tanto que los sociólogos colombianos sientan este compromiso con el país, un compromiso que ha desarrollado esta disciplina pero que también ha castrado otras líneas de trabajo investigativo empírico y teórico.

-Existen etapas diferenciadas de producción sociológica sobre el conflicto y la sociología, y los sociólogos han contribuido de manera sustantiva a la comprensión de esta realidad. En ese sentido, es posible establecer tres hitos fundamentales: *La violencia en Colombia* (1962), *Colombia, violencia y democracia* (1987) y probablemente un trabajo que acaba de ser publicado: el informe del Centro Nacional de Memoria Histórica titulado *;Basta ya! Colombia: memorias de guerra y dignidad*, dirigido por Gonzalo Sánchez (2013). Cada cuarto de siglo ha habido una síntesis del estado de la cuestión de la violencia nacional.

-El trabajo de los investigadores es cada vez más complejo. El enorme crecimiento de la bibliografía sobre el conflicto colombiano y temas conexos ha aumentado exponencialmente y de manera correlativa con respecto a la sofisticación tecnológica y las diversas aristas que surgen permanentemente al tiempo con su capacidad de penetración de la sociedad colombiana.

-A pesar de lo anterior, la brecha entre los problemas prácticos contemporáneos y el estado del conocimiento sociológico acumulado en Colombia subsiste. Contrario a algunas afirmaciones de ciertos académicos, no estamos sobrediagnosticados, aún no tenemos una idea aproximada acerca de los mecanismos de reproducción del conflicto armado, dada su capacidad de readaptación y de autotransformación.

Bibliografía

- Bourdieu, P. y Wacquant, L. (1995). *Respuestas para una antropología reflexiva*. México: Editorial Grijalbo.
- Camacho G., A. (1991). El ayer y el hoy de la violencia en Colombia: continuidades y discontinuidades. *Ánálisis Político*, 12, 23-35

- Camacho G., A. y Segura E. N. (1999). A los cuarenta años de la sociología en Colombia. *Revista de Estudios Sociales*, 4, 8-10
- Cubides, F. (1991). Perspectiva y prospectiva de la sociología en Colombia 1991. En L. Echeverri de Ferrufino, *Ciencias sociales en Colombia 1991*. Bogotá: Colciencias.
- Cubides, F. (2003). Tendencias recientes en la investigación del conflicto y la violencia en Colombia. En J. Elster, R. Inglehardt y R. Eisler, *Reflexiones sobre la investigación en ciencias sociales y estudios políticos*. Memorias Seminario Octubre 2002. Bogotá: Editorial Universidad Nacional de Colombia.
- Durkheim, E. (2001). *Las reglas del método sociológico*. México: Fondo de Cultura Económico.
- Fals Borda, O. (1986). Prólogo. En G. Guzmán Campos, O. Fals Borda y E. Umaña Luna, *La violencia en Colombia*. Bogotá, Colombia: Carlos Valencia Editores.
- Giddens, A. (2003). *La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración*. Argentina: Amorrortu Editores.
- Guzmán Campos, G., Fals Borda, O. y Umaña Luna, E. (1962). *La violencia en Colombia*. Bogotá: Carlos Valencia Editores.
- Henderson, J. H. (1984). *Cuando Colombia se desangró. Una historia de violencia de metrópoli y provincia*. Bogotá: Áncora Editores
- Jaramillo J. et ál. (1986). *Colonización, coca y guerrilla*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Kurtenbach, S. (2005). *Ánalisis del conflicto en Colombia*. Bogotá: Friedrich Ebert Stiftung (FES).
- Merton, R. (1980). Estructura Social y Anomia. En R. Merton, *Teoría y Estructuras Sociales*. Traducido por Florentino M. Torner y Rufina Borques. México: Fondo de Cultura Económica.
- Molano, A. (1985). *Los años del tropel. Relatos de la violencia*. Bogotá: Naciones Unidas, Fondo Editorial Cerec, Cinep.
- Molano, A. (1987). *Selva adentro. Una historia oral de la colonización del Guaviare*. Bogotá: Áncora Editores.
- Molano, A. (1989a). *Siguiendo el corte. Relatos de guerras y de tierras*. Bogotá: Áncora Editores.
- Molano, A. (1989b). *La colonización de la selva La Macarena: yo le digo una de las cosas*. Bogotá: Fondo FEN, Corporación Araracuara.
- Nasi, C. y Rettberg A. (2005). Los estudios sobre conflicto armado y paz: un campo en evolución permanente. *Colombia Internacional Magazine*, 62, 64-85.
- Rettberg, A. (comp.) (2010). *Conflictivo armado, seguridad y construcción de paz en Colombia*. Bogotá: Ediciones Uniandes.
- Sánchez, G. (1987). *Colombia, Violencia y Democracia: informe presentado al Ministerio de Gobierno*. Colombia, Comisión de Estudios sobre la Violencia. Bogotá: Centro Editorial Universidad Nacional de Colombia.
- Sánchez, G. (coord.) (2013). *Informe general ¡Basta ya! Colombia: Colombia: memorias de guerra y dignidad*. Bogotá: Grupo de Memoria Histórica.
- Sandoval, M. L. (2010). *Colombian Sociology in a Context of Violence, Conflict and Terror*. XVII World Congress of Sociology. Ponencia presentada en Gotemburgo, Suecia, 11-17 de Julio